

UN PERRO HEROICO EN EL MAR

Durante la Segunda Guerra Mundial, un barco noruego fue torpedeado, perdiéndose la mitad de la tripulación. Los torpedos alcanzaron el compartimiento de máquinas, y las calderas explotaron.

Los sobrevivientes tuvieron que lanzarse al mar, mientras el barco, como una enorme piedra, se hundía. No hubo tiempo siquiera para lanzar una balsa. Una de las últimas personas en abandonar el buque fue el ya canoso comisario de a bordo, acompañado por Daisy, su perra.

El agua estaba helada, y los dieciocho sobrevivientes nadaban a la deriva, sin nada a qué aferrarse. En verdad, Daisy pertenecía al capitán, pero aquella era una ocasión muy especial y, por lo tanto, su lealtad debía extenderse a los otros también. Nadando vigorosamente, iba de un hombre a otro, permaneciendo un poquito con cada uno, lamiéndoles el rostro helado, y ladrando animadamente. Durante aproximadamente dos horas, tiempo en que estuvieron en el agua, Daisy no dejó de cuidarlos ni un solo momento.

El viejo comisario dijo: "Si no fuera por Daisy, muchos de nosotros hubiéramos desistido de luchar contra el frío y el agotamiento. Su lengua tibia y los ladridos estimulantes trajeron vida y esperanza a todos nosotros".

Daisy fue premiada con un collar en cuya placa de plata se grabó la siguiente inscripción: "Por su coraje". Y la fecha: 15 de diciembre de 1942.